



El COMBATIENTE

DE ESPAÑA

órgano de la juventud en armas

Valencia 19 Junio 1937

Redacción y Admón.: Gobernador Viejo, 19

Año I - Núm. 7

**Ayudemos a recoger
la cosecha para hacer
nuestra guerra más
poderosa y constante.
Todos a asegurar la
despensa de la Re-
pública.**

**Todos, absolutamente todos despiertos en constante vigi-
lancia para desenmascarar al enemigo emboscado.**

EDITORIAL

Las circunstancias determinantes en que se desarrolla la guerra de independencia española y los hechos que recientemente han tenido realidad en nuestro país hermano Rusia, nos hace poner en guardia y tomar todas las enseñanzas que de aquel sucedido se desprenden.

El enemigo que lucha frente a nuestras trincheras, es el enemigo específico; pero existe otro mucho más temible, por lo innoble de sus armas, que es al que hemos de poner más atención: el enemigo emboscado, el agente provocador, el espía.

Todos nuestros esfuerzos serán pocos por descubrirlo. Cada jefe, oficial, comisario, soldado, ha de tener siempre la preocupación por desenmascarar a estos agentes.

La U. R. S. S., a no ser por la vigilancia constante de sus ciudadanos —patriotas cien por cien—, hubiera sido alevosamente atacada por los manejos procaces de varios jefes militares, antipatriotas y apóstatas de sus promesas, que movido por la política trotskista a sueldo de Alemania, trabajaban en la clandestinidad para apuñalarla por la espalda. Pero el pueblo ruso, siempre vigilante a cualquier movimiento sospechoso de sus enemigos, los ha desenmascarado y les ha dado su merecido.

El enemigo, como un reptil venenoso, se filtra por donde puede y allí donde encuentra el campo propicio deja su ponzoña a sueldo.

Siempre son los más inteligentes, los más astutos, por eso nuestra vigilancia ha de ser lo mayor posible.

¡Alerta todos! El enemigo no cesa en su cometido, en sus artimañas para sembrar la discordia y la indisciplina en nuestro Ejército; no deja de sembrar la semilla maligna de la «confraternización» de las «negociaciones», de los engaños y componendas.

No puede con la potencia guerrera de nuestro glorioso Ejército Popular y emplea las armas innobles del espía; no puede contra la disciplina de nuestros soldados y emplea al agente provocador; no puede contra la bravura y coraje de nuestros compañeros de lucha y emplea el arma vil de la mentira y el engaño.

¡Todos contra los enemigos de dentro!
Cada camarada, un vigilante permanente.

¡Centinela, alerta!

Soldado, ayuda al campesino para conseguir la victoria

Ya estamos en pleno periodo de recolección. Los campesinos de la España leal comienzan a trabajar para asegurar la defensa de la República.

Todos se han entregado afanosos a las tareas del agro español, y el soldado que atiende en la retaguardia a su organización está obligado, en la medida de lo posible, a ayudar a su camarada el campesino en las faenas de la recolección.

La inmensa mayoría de nuestros

combatientes son campesinos que han dejado el arado para incorporarse a la lucha.

Ellos son los que más entienden de estos menesteres y, por lo tanto, ellos, más que ningún otro, están obligados a esta colaboración.

El campo necesita muchos brazos y con la ayuda mutua de todos conseguiremos la consecución de uno de los factores más importantes para nuestra victoria.

El campo hay que cuidarlo ahora más que nunca porque nos son más necesarios sus productos. Porque dado el apoyo económico y político del Ministerio de Agricultura, repartiendo las tierras, legalizando las propiedades, concediendo créditos, facilitando maquinaria, etcétera, etc., hemos de poner de nuestra parte todos nuestros esfuerzos y sacrificios para, por el egoísmo de los terratenientes, hacer de una España pobre, una nación cultivada y rica.

Técnica del «golpe de mano»

Los detalles de la preparación

En otro artículo indicábamos ya que el verdadero «golpe de mano» requiere una muy minuciosa preparación. En efecto; el desconocimiento de cualquier detalle puede traer como consecuencia no sólo el fracaso de la operación en sí, sino también poner en situación difícil a las tropas que la intentan.

Es imprescindible conocer el terreno sobre el que se ha de operar, previendo así los obstáculos naturales (espacios descubiertos, setos altos infranqueables, arroyos, tajos, etc.) y aperebiéndose para salvarlos. Así, por ejemplo, si se ha de cruzar un riachuelo se buscarán los vados menos visibles para el enemigo, se llevará, si es preciso, una pasarela de fácil transporte.

Se observarán minuciosamente los movimientos del adversario, estudiando con todo detalle cuáles son sus medidas de vigilancia, número en que se revelan y, en suma, cuantos datos puedan influir en el desarrollo del golpe. Es de importancia localizar los heliógrafos y saber las señales.

Esto, naturalmente, requiere larga observación; pero nos dará las máximas probabilidades de éxito.

En estos golpes por sorpresa, lógicamente, la artillería no ha de actuar sino en último extremo, es decir, cuando por cualquier complicación el enemigo, advertido de nuestra maniobra, se opone a ella; mas es preciso prever esa contingencia y preparar cuanto sea oportuno para proteger la retirada.

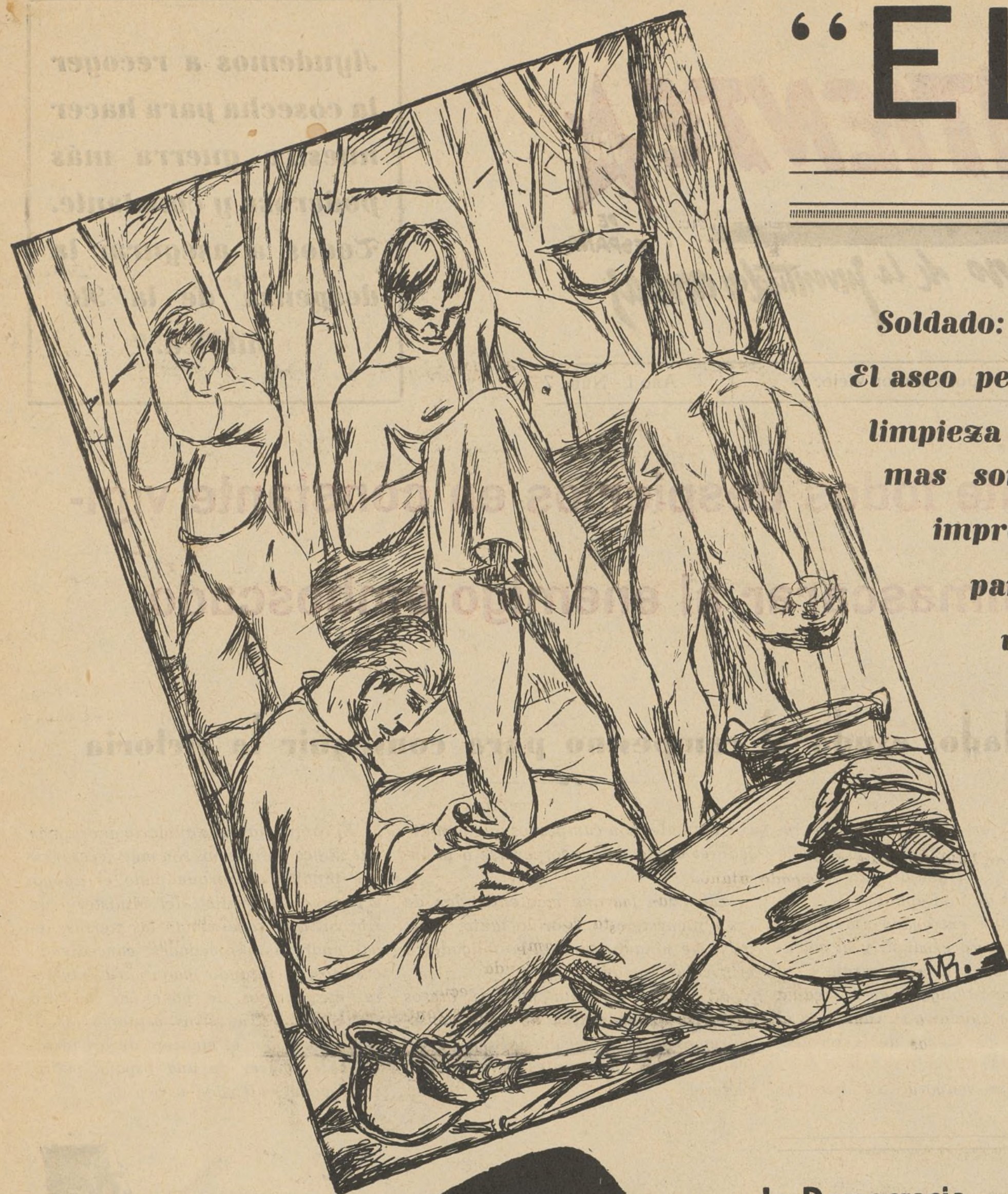


VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

“EL COMBATIENTE”

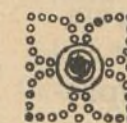
PERIÓDICO MURAL



Soldado:
El aseo personal y la
limpieza de las ar-
mas son factores
imprescindibles
para lograr la
victoria.



Nuestra unidad
aplastará todas las
maniobras de
los facciosos
en la retaguardia.



¡Ofensiva! ¡Ofensiva en los frentes para
salvar a la libre, rica y abnegada

EUZADI?

La Democracia
española asestará
al fascio el golpe
de muerte.



Hacia la liquidación del analfabetismo

Nuestro Batallón tenía 247 analfabetos; ahora solo quedan 25

Tan pronto como, después de hacer una estadística del número de analfabetos del batallón, que por cierto era bastante elevado, se les hizo un llamamiento a todos para que asistieran a las clases que se iniciaban, los soldados de éste respondieron a él con entusiasmo extraordinario. Prueba evidente de esto es que basta darse una vuelta por los refugios para ver cómo en los ratos de descanso tienen en su mano encallada el libro o la pluma armas tan eficaces como el fusil, y están ellos entre sí dándose lecciones y corrigiéndose cariñosamente, como buenos camaradas, dándose el caso frecuente de que más de una vez estos nuevos maestros acuden a mí en acalorada discusión, con objeto de que les resuelva sus dudas, les ponga una dirección, les redacte una carta...

Si como gracias tomamos estas pruebas, más aún lo son las numéricas. Al salir de la Gineta, hace cuatro meses, contaba el batallón con 247 analfabetos y hoy, después de haberse aumentado

número con los nuevos reclutas analfabetos en un 80 por 100, sólo quedan 25. Ya todos firman y más de cien de ellos escriben a sus familias. ¡Si vierais la satisfacción que están en esos momentos, estoy seguro que comprenderíais la mía y procuraríais con entusiasmo ayudar en esta difícil tarea.

A pesar de lo halagüeño de estos resultados, obtenidos en poco más de un mes, no nos sentimos conformes, es necesario llegar mucho más lejos; hay que por completo el analfabetismo y aumentar grandemente el número de la clase de Cultura.

En este caso, nos queda mucho que hacer, y espero que con el esfuerzo conjunto de todos llegaremos al fin que nos propusimos al iniciar estas que otro día detallaré.

R. RODRIGUEZ

Segundo batallón de la
18 Brigada Mixta

Al enemigo declarado ni contemplaciones ni debilidades. ¡Guerra contra ellos hasta su eliminación definitiva!



Ayuntamiento de Madrid

Resumen semanal de los Frentes



La jornada semanal

se caracteriza por unas acciones guerreras favorables para la causa republicana.

En el frente del Centro, se ha volado un polvorín enemigo en la Casa de Labor de la Casa de Campo.

Igualmente se volaron algunas casas en Carabanchel, donde el enemigo se hacía fuerte. La artillería enemiga continúa disparando alevosamente sus obuses contra el casco de la población de Madrid.

En el sector pirenaico se tomaron al enemigo, entre otras posiciones, San Ramón de Batsa, la ermita de la Virgen de Vallirana, Caronas de San Juan, monte de Coscollances y Gabartilla, interrumpiéndose el tráfico de Sabiñanigo a Yebra.

En el Norte continúa el enemigo presionando fuertemente, con auxilio de artillería y aviación, nuestras líneas defensivas de Bilbao, habiendo logrado ligero avance.

En el sur del Tajo, las tropas republicanas ocuparon Castillo de Zalamea y sierra de Argallodes.

Nuestra «Gloriosa» derribó 10 aparatos enemigos, cubriéndose nuevamente de gloria.

En el frente de Aragón y en la sierra de Alcubierre, nuestras fuerzas tomaron al asalto las posiciones enemigas de la ermita de Santa Cruz y el monte Calvario.

En los demás frentes nada digno de mención.

La Internacional Obrera Socialista acepta al fin la invitación de la Internacional Comunista

Pide que se designen los Delegados de la I. C. para acordar
la acción común en defensa del pueblo español

José Díaz, Maurice Thorez, Cachin, Dablem y Gallo
acudirán a la reunión como delegados de la I. C.

Moscú.—Dimitroff ha recibido la respuesta siguiente a su telegrama enviado a De Brouckere.

«Dimitroff, Internacional Comunista, Moscú. — Nosotros creemos también que el fondo de la cuestión es lo único importante, y este fondo es la acción concordante en favor de España.

Siempre estamos dispuestos a entrevistarnos con vuestros representantes a título informativo y a cambiar nuestros puntos de vista sobre el mejor modo de proseguir esta acción de común acuerdo hasta donde ello sea posible y sin rozamientos inútiles.

Podremos entrevistarnos con vuestros delegados en un lugar que vosotros elijáis, en Ginebra o sus alrededores.

Tened la bondad de advertirnos con cuarenta y ocho horas de anticipación y quedaremos de acuerdo con la hora de la entrevista.—De Brouckere.»

DIVULGACIÓN

EL ENEMIGO AEREO

Las bombas de aviación pueden dividirse y subdividirse casi infinitamente ya que la cantidad de modelos diferentes, procedencias, etc., hace que casi cada avión arroje bombas no iguales a las que arroja el avión que lleva a su lado.

Entre las bombas explosivas o rompedoras, podemos hacer una gran división: bombas de espoleta delantera o normales y bombas de espoleta trasera o demoladoras.

La primera clase de bombas, la más empleada hasta ahora, lleva la espoleta en la punta, o sea, en la parte que choca en el suelo y la que va debajo en su trayectoria inclinada o vertical de caída. Esta bomba sufre su explosión en el mismo momento en que da en un cuerpo duro, cualquiera que sea, y desde luego, en el primer sitio que choca.

Los efectos destructores de estas bombas sobre la población civil son diferentes a los que producen en el frente, donde son más indicadas: al explotar en lo primero que encuentra en su trayectoria, suele destruir los pisos altos de los edificios, lanzando la metralla al aire a una altura grande, y por lo tanto, si la casa es alta, la metralla no herirá directamente a nadie.

Todo lo contrario ocurre con la bomba demoladora o de espoleta trasera: su explosión no se produce sino cuando la bomba se para, brusca y totalmente, lo cual puede ocurrir después que la bomba ha taladrado unos cuantos pisos.

En este caso, la bomba que ha entrado y se ha parado en uno de los pisos bajos de la casa, al pararse, el percutor de la espoleta que va colocado en la parte de detrás, por la ley de la inercia tiende a continuar su caída, y martillea el pistón, inflamando la carga. Es entonces cuando se produce la explosión, pero como el artefacto se encuentra encerrado entre un suelo, varios techos y algunas paredes, los efectos son mucho mayores que lo habrían sido si la bomba hubiese explotado en un piso alto. Además, el radio de acción de la

metralla es enorme, ya que sólo tiene blancos limitados en las paredes de la casa, las cuales destruye por regla general, sino que las casas de alrededor que se encuentran al mismo o a más alto nivel, sufren también directamente aunque algo más amortiguados los efectos de la explosión. Por lo tanto y en lo que respecta a bombardeo de ciudades abiertas, es más temible la bomba de espoleta trasera que la de espoleta delantera.

La bomba incendiaria, cuando no va acompañada en su caída de varias de su especie, es poco eficaz, ya que conociendo su escasa potencia y valiéndose de serenidad puede ser totalmente anulada su efecto, apagando con agua, con roscas o con tierra el fuego producido.

Por regla general, la bomba incendiaria es de muy poco peso y es arrojada con doble intención, ya que no sólo incendia el lugar de caída, sino que la llama ilumina el lugar e indica al aviador enemigo el lugar de caída y los lugares de alrededor, los que puede aprovecharse para corregir el próximo tiro. Debe pues, procurarse apagar inmediatamente de su caída para que no llegue a extenderse la llama.

El efecto de las bombas de aviación sobre las casas que se encuentran inmediatas al lugar de la explosión, es variable y depende de muchas cosas. Si las ventanas y balcones que están de cara y al lado de donde la bomba explota están cerrados, son arrancados de cuajo y metidos con gran fuerza dentro de la misma casa. Si están abiertos, esto se evita. Todos los cristales de los marcos de puertas y ventanas que se hallen próximos al lugar de la explosión, más o menos de cara a dicho lugar, se astillarán y desprenderán de su marco, no por efecto de la metralla, como mucha gente cree, sino como consecuencia de la expansión de los gases del artefacto y por los movimientos bruscos del aire encarecido y revolucionado.

Si uno de los casquetes de metralla diese por casualidad en uno de los cables de conducción de energía eléctrica y lo cortara, podría producir un cortocircuito, que quizá fuese seguido de incendio de envergadura. La energía eléctrica debe ser cortada totalmente en el momento de sentirse la proximidad de la aviación enemiga.

FEDERICO A. BRAVO MORATA

La certeza de nuestro triunfo está basada en las reservas de que disponemos

Una guerra no se gana sólo con un ejército, por muchos triunfos que consiga, por muchos kilómetros que adelante diariamente, si no hay detrás de ese ejército una retaguardia rica y bien organizada. En la guerra civil, la posesión de las minas, de los ferrocarriles, de las fábricas, es uno de los factores decisivos. La guerra no la decide el ejército vencedor exclusivamente con sus victorias, sino el pueblo que está detrás de él, abasteciendo a los soldados de lo necesario, movilizándolo para el trabajo de retaguardia, sereno ante las alternativas de la lucha.

¿Qué es, pues, lo que hay detrás de las dos fuerzas que hoy luchan en España? ¿Qué población, qué territorio, qué ciudades, qué centros industriales, qué reservas agrícolas están hoy a disposición del Gobierno legítimo y cuáles sometidas a los facciosos?

La población.

España tiene una población de veinticinco millones de habitantes. Siendo aproximadamente de la misma extensión los territorios dominados por la República y por los rebeldes, son nuestras las provincias más pobladas. Las diez y ocho provincias ocupadas totalmente por el Gobierno (Albacete, Alicante, Almería, Barcelona, Castellón, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Jaén, Lérida, Madrid, Málaga, Murcia, Santander, Tarragona, Valencia y Vizcaya) tienen una población de once millones y medio de habitantes. Pero además hay seis provincias que son casi nuestras (Asturias, Huesca, Zaragoza, Teruel, Granada y Córdoba). Y si también contamos Toledo, y las otras provincias en las que se lucha (Guipúzcoa, Segovia, Avila, Cáceres, León, Palencia), podemos afirmar que más de diez y seis millones de habitantes, de los veinticinco, viven en régimen republicano.

España tiene veinticinco ciudades con más de cincuenta mil habitantes. De las veinticinco, catorce, están en territorio del Gobierno. Dos de ellas, Madrid y Barcelona, tienen doble población que todas las capitales sometidos a los facciosos.

Las ciudades industriales.

De más importancia que la superioridad de nuestro censo de población, es el hecho de que las provincias industriales, las provincias más ricas están bajo el control del Gobierno de Madrid.

(Continuará en el próximo número)

La Cultura física en el Ejército

Muchos y variados temas se han de tratar para ir poco a poco a la perfección en las organizaciones militares; pero quizá sea la cultura física del soldado una de las más importantes y, a la vez, en la que menos hincapié se ha hecho.

En todas las unidades se ha procurado atender a la cultura intelectual del soldado; en pocas, por el contrario, se ha sentido la necesidad de dar al cuerpo del combatiente la suficiente agilidad y destreza para mejorar sus condiciones de tal.

Así vemos que se han nombrado delegados de cultura en los batallones y compañías y, sin embargo, no se ha hecho lo mismo en lo que concierne a la cultura física.

La cultura física es uno de los factores más importantes para conservar la salud del cuerpo. Esto se consigue con la prác-

tica constante de los ejercicios físicos.

De estos los de más resultados son la gimnasia sueca, la notación, el fútbol, carreras, frontón, y en fin, todos aquellos que hacen del músculo del hombre más flexible y elástico.

Con el ejercicio físico el soldado adquiere aquellas condiciones que son precisas para un buen combatiente.

En efecto, un soldado debe ser, ante todo, un buen saltador de obstáculos. Las incidencias del terreno así lo exigen en una acción guerrera. Para saltar, por ejemplo, de un hoyo a otro, de una trinchera a otra, etc., es preciso que el soldado tenga la suficiente agilidad y destreza para lograrlo sin riesgo.

Por todo ello nosotros queremos que se dedique mucha atención a cultivar el músculo del combatiente.